

Martes 17 de Agosto de 2010

Martes 20ª semana de tiempo ordinario 2010

Ezequiel 28, 1-10

Me vino esta palabra del Se or: "Hijo de Adán, di al príncipe de Tiro:

"Así dice el Se or: Se hinchó tu corazón, y dijiste: 'Soy Dios, entronizado en solio de dioses en el corazón del mar', tú que eres hombre y no dios; te creías listo como los dioses.

¡Si eres más sabio que Daniel!; ningún enigma se te resiste. Con tu talento, con tu habilidad, te hiciste una fortuna; acumulaste oro y plata en tus tesoros. Con agudo talento de mercader ibas acrecentando tu fortuna, y tu fortuna te llenó de presunción.

Por eso, así dice el Se or: Por haberte creído sabio como los dioses, por eso traigo contra ti bárbaros pueblos feroces; desenvainarán la espada contra tu belleza y tu sabiduría, profanando tu esplendor.

Te hundirán en la fosa, morirás con muerte ignominiosa en el corazón del mar.

Tú, que eres hombre y no dios, ¿osarás decir: 'Soy Dios', delante de tus asesinos, en poder de los que te apu alen? Morirás con muerte de incircunciso, a manos de bárbaros. Yo lo he dicho.'" Oráculo del Se or.

Interleccional: Deuteronomio 32

R/Yo pensaba: "Voy a dispersarlos / y a borrar su memoria entre los hombres." /

Pero no; que temo la jactancia del enemigo / y la mala interpretación del adversario. R.

Que diría: "Nuestra mano ha vencido, / no es el Se or quien lo ha hecho." / Porque son una nación que ha perdido el juicio. R.

¿Cómo es que uno persigue a mil, / y dos ponen en fuga a diez mil? / ¿No es porque su Roca los ha vendido, / porque el Se or los ha entregado? R.

El día de su perdición se acerca, / y su suerte se apresura. / Porque el Se or defenderá a su pueblo / y tendrá compasión de sus siervos. R.

Mateo 19, 23-30

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: "Creedme; difícilmente entrará un rico en el Reino de los cielos. Lo repito: Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de los cielos". Al oírlo, los discípulos dijeron espantados: "Entonces, ¿quién puede salvarse?" Jesús se les quedó mirando y les dijo: "Para los hombres es imposible; pero Dios lo puede todo". Entonces le dijo Pedro: "Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?" Jesús les dijo: "Creedme, cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel. El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre y madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros".

COMENTARIOS

Las riquezas representan un grave peligro para quienes optan por el seguimiento de Jesús. Las riquezas han desplazado al hombre mismo, que fue el que les confirió importancia. Ahora la riqueza puesta en el centro es la que determina la dignidad de los pueblos, países, ciudadanos dignos, países pobres, ciudadanos indigentes carentes de todo derecho. Hoy el evangelio plantea un claro y urgente llamado a los

poderosos de la tierra para que asuman con responsabilidad ética sus compromisos con los pueblos, en la búsqueda del equilibrio social y económico.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J.